

Coya

Hermana de Atahualpa, de estirpe señorial. Conquistó a dos españoles y se hizo respetar por los chapetones.

- Inés de Huaylas
- Los conquistadores en Áncash.
- El futuro de doña Inés.

Inés de Huaylas

♦ Inés de Huaylas

Fue una princesa inca, de la más alta nobleza del Tahuantinsuyu. Su padre fue Túpac Inca Yupanqui y su madre una hija del curaca de Huaylas. Nació en un lugar denominado Tocash (Callejón de Huaylas).

En las últimas décadas del siglo XIV, llegó a ese lugar, en su viaje para conquistar a los "huaras", "piscobambas" y "conchucos", Túpac Inca Yupanqui, quien cumplió su cometido, aunque con gran esfuerzo y con una formidable tropa que contaba con miles de soldados, debido a la feroz resistencia que pusieron los habitantes del lado oriental de la Cordillera Blanca. Entre los trofeos que llevó al Cusco se encontraba la hija de uno de los curacas. Más tarde, con esa ñusta tuvo Huayna Cápac a una de sus hijas.

En el año 1532 llegaron los hombres de Occidente. Pizarro y su escaso ejército poseían armas de fuego, caballos, armaduras, espadas y perros amaestrados para cazar hombres. Eran guerreros recientemente fogueados en la lucha y expulsión de los árabes, de la conquista de Nueva España, además, firmes creyentes de que eran los elegidos de Dios.

Ayudados por indios huascaristas conquistaron un grandioso imperio apresando a Atahualpa Inca Yupanqui. La joven ñusta, que pertenecía a la corte del inca prisionero, fue bautizada a los 17 años, recibiendo el nombre de Inés de Huaylas Ñusta.

Pizarro se enamoró de ella y la escogió como su pareja, llegando a tener con ella dos hijos: Inés y Gonzalo Pizarro Yupanqui. Los descendientes de estos llegaron hasta la quinta generación. Doña Luisa Vicenta Pizarro y Fernández-Somoza, los últimos herederos de Pizarro y Huaylas, murieron sin sucesión, en el año 1756.

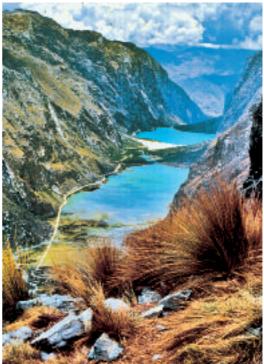
♦ Los conquistadores en Áncash

Francisco Pizarro, luego de la captura y muerte del último emperador Inca en Caxamarca (actual Cajamarca), en su viaje al Cusco, ingresó a la región Áncash, por la zona de Pallasca. El 23 de agosto de 1533, cruzó el río Tablachaca con su comitiva integrada por el padre Valverde, de doña Inés de Huaylas Ñusta, Diego de Almagro, el nuevo Inca Túpac Huallpa, el general Chalcochima, como prisionero, el secretario del conquistador Pedro Sancho de la Hoz, 400 hombres, miles de indios auxiliares, negros, moriscos y sus perros. Una larga columna de cargueros indígenas, les seguía con el oro, la plata y los abastecimientos.

El fértil valle de los Huaylas por su estratégica ubicación geográfica, resultaría paso obligado de los conquistadores. Y es así que sin confirmarse el dato, el 20 de enero de 1572, día domingo, se fundaría el pueblo de Huaraz bajo la advocación de San Sebastián, por el capitán Alonso de Santoyo y Valverde.

Huaraz asume en esa fecha la sede del Corregimiento de Huaylas hasta 1784. Entre esa fecha y 1821, es capital del partido o subdelegación de Huaylas.

El 12 de febrero de 1821, por disposición del Reglamento provisorio de Huaura, con la firma del general José de San Martín, en plena guerra de Independencia, se convierte en capital del departamento de Huaylas.



Laguna de Llanganuco, en el Callejón de Huaylas, zona de la cual era doña Inés.

Biografías

El personaje y su tiempo

1533	Conoce a Pizarro en Cajamarca.
1538	Se separa de Pizarro.
1542	Luego de la muerte de Pizarro, se convierte en esposa de Ampuero.

◆ El futuro de doña Inés

Después de su viaje al Cusco, Pizarro busca en la costa andina un lugar seguro para fundar la capital de su gobernación.

Funda la Ciudad de los Reyes el 18 de enero de 1535 y le da la categoría de ciudad-capital.

"El vínculo con Inés Huaylas facilitó a Pizarro en el Cusco el apoyo de Manco Inca, hermano de la ñusta, contra los intentos de resistencia de los generales quiteños.

No sabemos cómo reaccionó ella ante las profanaciones y el saqueo de los lugares sagrados incas. Algunas versiones aseguran que Inés colaboró con la rebelión de Manco Inca en 1536.

Incluso se asegura que Inés facilitó al inca la fuga del Cusco, fuga que permitió a Manco Inca reunir un ejército y poner sitio a la ciudad. En todo caso, el vínculo con el jefe de la conquista se mantuvo inalterable hasta 1538.

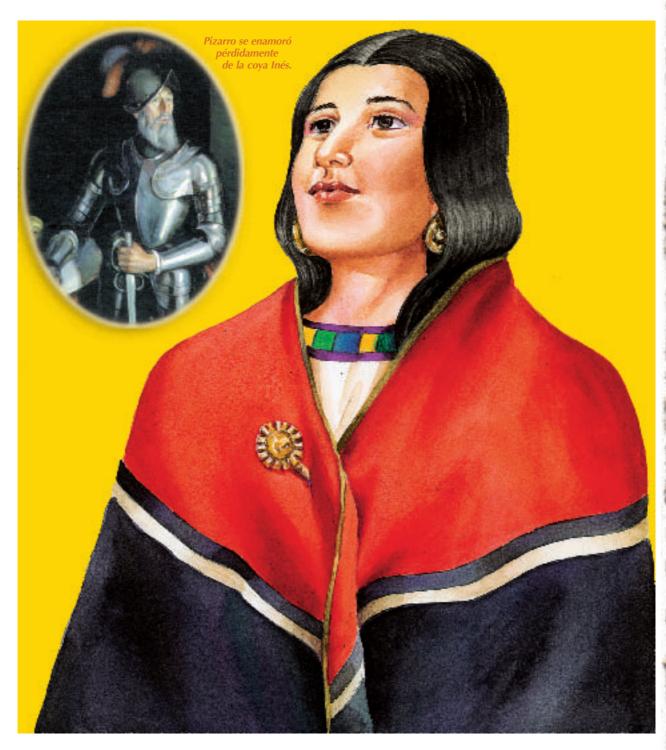
Entonces, súbitamente, se deshizo el matrimonio, a la usanza inca, e Inés contrajo prontas nupcias en Lima, ante los altares, con otro conquistador, Francisco de Ampuero, uno de los que había estado presente en la captura de Atahualpa.

Subsistió durante muchos años la versión que el propio Pizarro los instó a casarse, espada en mano, tras haberlos sorprendido como amantes" (Áncash, La República, 2003).

Pizarro murió asesinado en el año 1542, como sabemos, asesinado por los almagristas. "... no incluyó en su testamento ni a Inés ni a sus hijos, aunque éstos luego recibirían mercedes por su condición. Los hijos fueron enviados a España por Ampuero bajo la protección del rey. Francisco de Ampuero llegó a ser alcalde mayor de Lima y dio a su esposa india fortuna y buen nombre.

Tuvo con ella tres hijos y al morir dejó a su esposa sus bienes. Inés Huaylas sobrevivió a su viudez muchos años y murió en Lima en buena estima y con nutrida descendencia.

Cuenta José Antonio del Busto (1984) que la ilustre huaylina fue conocida como `la madre de los Ampueros´, por los `muchos y poderosos´ criollos limeños de ese nombre que heredaron su sangre" (Áncash, La República, 2003).



Retrato imaginario de Inés de Huaylas.